



DANIEL LIBRADO LUNA

A 50 AÑOS DEL HALCONAZO

SERIE ESTAMPAS DEL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

A **50 AÑOS**
DEL **HALCONAZO**

SERIE ESTAMPAS DEL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

DANIEL LIBRADO LUNA

GOBERNACIÓN
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

Adán Augusto López Hernández

Secretario de Gobernación

Alejandro Encinas Rodríguez

Subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración

Félix Santana Ángeles

Director General de Estrategias para la Atención de Derechos Humanos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



**INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO**

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

A **50 AÑOS**
DEL **HALCONAZO**

MÉXICO 2021

CONTENIDO

Portada: Vista de la marcha del 10 de junio desde el interior de un departamento. Archivo General de la Nación. Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

Las fotografías de las pp. 6, 25, 27, 33, 34, 36, 40, 44 y de portada, fueron tomadas del libro *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, de Alberto del Castillo, INEHRM-Memórica. México, haz memoria, 2021, y que se encuentra disponible también en nuestras plataformas digitales. Agradecemos al autor su autorización y el permitir apoyarnos en su investigación.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM, 2021.

Primera edición impresa:
INEHRM / Segob, 2021.

D. R. © Secretaría de Gobernación (Segob)
Abraham González núm. 48, Colonia Juárez, C. P. 06600,
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México.
www.gob.mx/segob

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN: 978-607-549-233-9

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO

A 50 años	7
La reforma universitaria de la UANL	9
Huelga general en la UANL	13
Juventud militante	17
¡Obreros, estudiantes!	19
Jueves de Corpus	21
El Halconazo	29
Los periodistas	33
El día después	35
Reacciones y acusaciones	39
Denuncia del crimen	41
Violencia de Estado	43
Violencia social	45
Memoria	47



A 50 AÑOS



Hace medio siglo, una marcha estudiantil fue reprimida a sangre y fuego. El 10 de junio de 1971, un Jueves de Corpus, fuerzas paramilitares, financiadas y apoyadas por autoridades gubernamentales, atacaron una manifestación pacífica y asesinaron a decenas de jóvenes e hirieron a muchos más. Los estudiantes exigían una reforma educativa profunda, además de manifestar su solidaridad con los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León y su movimiento en favor de la autonomía y democracia universitaria.

La acción fue premeditada. Documentos resguardados en el Archivo General de la Nación exhiben a los funcionarios de la Secretaría de Gobernación, como los coordinadores de una extensa red de agentes secretos infiltrados en asambleas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Estos agentes vigilaron las acciones estudiantiles los días previos y reportaron a sus superiores los planes de los líderes y sus demandas.

Esta información fue manipulada para construir la primera versión oficial de las autoridades. En ella aseguraron que el enfrentamiento fue producto del encuentro de dos tendencias estudiantiles contrarias, explicación

Vista de la marcha del 10 de junio desde el interior de un departamento. Archivo General de la Nación. Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

cuestionada por los reporteros gráficos y periodistas, que también sufrieron la represión al igual que los estudiantes. Enfrentado a argumentos y evidencias, el presidente Luis Echeverría culpó a “los emisarios del pasado” enquistados en su gobierno y solicitó la renuncia al regente capitalino y al jefe de la policía del Distrito Federal.

En los días siguientes, el movimiento estudiantil protestó y señaló como culpables al presidente Echeverría y al ex regente capitalino, Alfonso Martínez Domínguez. La acción paramilitar del 10 de junio de 1971 generó a su vez violencia social. Convencidos del perfil represor del régimen, muchos jóvenes se radicalizaron y algunos de ellos se unieron a diferentes grupos armados en el campo y la ciudad. La década de los setenta está marcada por la violencia de Estado y por la desaparición forzada de militantes.

La memoria de la lucha fue rescatada por los propios protagonistas, quienes de distintas maneras han exigido el esclarecimiento de los hechos y el castigo a los responsables. Ellos rescataron los nombres de los estudiantes caídos, también los recuerdan cada 10 de junio en la marcha conmemorativa y actualizan las demandas al ligar la memoria con las luchas del presente, porque como lo demandó el poeta Leopoldo Ayala, los compañeros de los caídos dedicaron, no un minuto de silencio, sino toda una vida de lucha por conocer la verdad. A 50 años del Halconazo, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, invita a sus lectores a conocer este episodio dramático del México contemporáneo.



LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA UANL

Durante el año de 1969, los estudiantes de la Universidad de Nuevo León demandaron mejoras materiales e incluso realizaron paros para presionar a las autoridades gubernamentales. Los estudiantes, la planta docente y el sindicato de trabajadores exigieron reformas que permitieran la autogestión, un presupuesto suficiente y la autonomía para elegir sus propias autoridades. El Consejo Universitario estaba integrado por los directores de las preparatorias y escuelas universitarias nombrados por el gobernador Eduardo A. Elizondo, sin embargo, el organismo fue incapaz de solucionar las demandas ni gestionar recursos. Ante la escalada del movimiento, el gobernador Elizondo compareció ante el Congreso del estado de Nuevo León, el 10 de noviembre, para ofrecer la autonomía a la UNL.

El secretario del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León en ese momento, Carlos Ruiz Cabrera, recordó así el momento:

Inmediatamente se prendió la mecha y la primera decisión que tomamos fue aceptar la autonomía. Nos la están ofreciendo, la aceptamos. Y se viene un proceso, una movilización tal que para el siguiente día hicimos un acto frente al Palacio de Gobierno para decirle que aceptamos la autonomía, porque a la vez la otra fuerza decía no a la autonomía.

Hubo otro decreto, expedido el 17 de noviembre, que autorizó la creación de una comisión de profesores y alumnos que redactase un proyecto para una nueva ley orgánica. El 25 noviembre se publicaron los decretos 146 y 147, los que señalan que el Consejo Universitario sería el encargado de elegir al rector y que la junta directiva de cada facultad elegiría su director, con lo que se reconoció oficialmente la autonomía universitaria.

Los conflictos entre la UANL y el gobernador Elizondo no quedaron resueltos con la autonomía. El rector Oliverio Tijerina Torres tuvo que enfrentar una campaña de desprestigio contra las autoridades universitarias, a quienes se acusaba de pro-comunistas. Por su parte, los estudiantes politizados exigían una reforma universitaria profunda, que facilitara el cogobierno y la autogestión. Finalmente, el rector Tijerina renunció a la rectoría a principios de 1971, cuando el gobernador Elizondo redujo el presupuesto universitario en 10 millones.

Después de la renuncia del doctor Tijerina, el Consejo Universitario nombró al ingeniero Héctor Ulises Leal como rector. Al tomar posesión, el nuevo rector insistió en la “gravedad económica” por la que atravesaba la UANL. El gobernador respondió que: “la quiebra de la UANL se debía a malos manejos y no era culpa de su gobierno”. Para presionar en favor del aumento presupuestario, los universitarios realizaron, el 25 de marzo, una manifestación en la que participaron estudiantes, maestros y trabajadores, quienes exigieron la promulgación de una Ley Orgánica, favorable al cogobierno, a la democratización de la vida universitaria y al aumento de sus recursos.

En respuesta a la manifestación, el Congreso de Nuevo León aprobó una Ley Orgánica que abrogó la autonomía universitaria e impuso un órgano de gobierno ficticio en la UANL: la Asamblea Popular Universitaria (APU). La APU estaría integrada por 30 miembros, seis de los cuales serían universitarios, tres profesores y tres estudiantes, el resto lo integrarían líderes obreros, campesinos, representantes de la prensa, de la televisión, del Congreso local y de



“El ingeniero civil y rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Héctor Ulises Leal encabezó la lucha por conseguir la autonomía universitaria. Aquí lo vemos (tercero de izquierda a derecha) junto a personajes inolvidables como el matemático Serna, el abogado Manir González Martos y otros muchos, iniciando una marcha de protesta desde el Colegio Civil hasta el Palacio de Gobierno”.

Periódico Regio.



Fachada de uno de los edificios de la UANL durante el movimiento estudiantil de 1969-1971 (atribuido)
En la imagen se puede apreciar la fachada de uno de los edificios de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) durante el movimiento estudiantil que se realizó de 1969 a 1971.

los profesionistas organizados. El punto final de la injerencia gubernamental fue la destitución del rector Ulises Leal, en su lugar fue designado el coronel Arnulfo Treviño Garza. Inmediatamente, estudiantes, maestros y trabajadores se declararon en huelga.



HUELGA GENERAL EN LA UANL

El 19 de abril, cuando el rector nombrado por el gobernador Elizondo intentó tomar posesión del cargo, le fue imposible hacerlo, no pudo entrar a la Ciudad Universitaria porque estaba en huelga general desde inicios del mes. Los estudiantes integraron una Asamblea Universitaria como organismo de lucha y resistencia contra la nueva ley orgánica del gobernador Elizondo. Esta Asamblea Universitaria tenía el carácter de permanente, sus reuniones eran abiertas al público y estaba integrada por representantes de maestros, alumnos y trabaja-



Estudiantes en huelga en la UANL, abril de 1971

Tomado de *Memoria Universitaria*. Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL, nov. 2013, p. 9.



Mitín de estudiantes durante el movimiento estudiantil de 1969-1971 en Nuevo León (atribuido)
Esta imagen documenta un mitín de estudiantes durante el movimiento estudiantil que se realizó de 1969 a 1971 en Nuevo León. Centro de Documentación y Archivo Histórico, Universidad Autónoma de Nuevo León, ca. 1969-1971.

dores. El 17 de abril, este organismo informó que la nueva ley orgánica había sido rechazada por 19 de las 29 escuelas y facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León. La asamblea seguía reconociendo como rector al ingeniero Héctor Ulises Leal.

Pocos días después, en la UANL, grupos de porros agredieron a estudiantes y trabajadores en huelga. De inmediato, los granaderos aprovecharon la confusión, recuperaron los edificios escolares y desalojaron la Rectoría, convertida en el lugar de reunión del Comité de Lucha. Los diarios de la cadena García Valseca declararon que “la revuelta comunista-estudiantil había terminado ya”, y que “la UANL no será un centro de agitación”. El 30 de mayo, el secretario Bravo Ahuja se dirigió a Monterrey para mediar en el conflicto universitario y evitar que escalara a un problema nacional.

En la Ciudad de México se organizaba una marcha en solidaridad con la UANL. Preocupado, el presidente Echeverría buscó una solución al conflicto al pedir la renuncia del gobernador Eduardo Elizondo y anunciar el respeto a la autonomía universitaria.



JUVENTUD MILITANTE

El 13 de junio, la gestión del secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja, destrabó el conflicto universitario de Nuevo León. De acuerdo con sus recomendaciones, el Congreso local aprobó el proyecto de Ley Orgánica, previamente elaborado por siete ex rectores de la UANL, similar en su contenido y forma a la de la UNAM, también derogó la que se había aprobado sin discusión dos meses antes. Pocos horas después el coronel Arnulfo Treviño Garza renunció a la rectoría de la UANL y, el 5 de junio, Eduardo Elizondo renunció también al cargo de gobernador de Nuevo León. El Congreso del estado nombró en su lugar a Luis M. Farías, célebre por sus ataques al rector Javier Barros Sierra durante el movimiento estudiantil de 1968.

Por su parte, el movimiento estudiantil en la ciudad de México se reinventó. Durante estos años surgieron nuevos liderazgos y consignas. El Comité de Lucha sustituyó a la antigua Sociedad de Alumnos como órgano de representación estudiantil, a su vez, el Comité Coordinador de Comités de Lucha (CoCo) integró a los representantes de las escuelas y facultades de la Universidad, IPN, la Normal de Maestros, la Universidad Iberoamericana y Chapingo, como antes lo hizo el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

El CoCo organizó actos políticos dentro de la Universidad y el Politécnico durante 1969 y el 14 de mayo de 1970 realizó una manifestación de repudio a los bombardeos estadounidenses en Camboya y Vietnam. La marcha estudiantil recorrió de la explanada de la SCOP al Hemiciclo a Juárez. Además de llevar pancartas



¡OBREROS, ESTUDIANTES!

Mitin en el Casco de Santo Tomás, Ciudad de México, en favor de Vietnam, 27/05/1969
© (470084), SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

con proclamas contra los Estados Unidos, los estudiantes también gritaron consignas del 68 e hicieron escarnio de Díaz Ordaz. El CoCo promovió el activismo estudiantil, la solidaridad con movimientos obreros e internacionales, así como la crítica de la reforma educativa y la llamada “apertura democrática” del presidente Luis Echeverría.



En junio de 1970, el Comité Coordinador de Comités de Lucha (CoCo) organizó un mitin contra la “farsa electoral” en Ciudad Universitaria. Al finalizar hicieron una quema de propaganda en la explanada de la Rectoría. Los universitarios respaldaron la propuesta de amnistía hecha por el rector Pablo González Casanova. Finalmente, el procedimiento legal para conceder la libertad a los presos políticos del 68 fue el desistimiento de la parte acusadora. Con los líderes en libertad, el movimiento estudiantil se reactivó con diferentes tendencias en su interior, mas predominaron las juventudes comunistas, quienes detentaron la mayoría en las asambleas del CoCo. Así, el órgano director definió una línea de acción que enfatizó la solidaridad con los obreros urbanos y la consigna de “ganar la calle”.

El 4 de noviembre de 1970 el movimiento estudiantil convocó a una marcha en respaldo a la huelga de Ayotla Textil, misma que recorrería del Casco de Santo Tomás a la Plaza Roja de Zacatenco en un intento por conformar una “alianza obrero-estudiantil”. Asistieron unos 2 000 estudiantes, durante el trayecto fueron amedrentados por el jefe de la policía capitalina, general Raúl Mediolea Cerecero, quien les cortó el paso para advertir que disolvería la manifestación. Poco después, civiles, armados con varas de bambú, agredieron a los manifestantes, emboscaron a los estudiantes, se hicieron de las mantas, gritaron consignas contra el gobierno y persiguieron a los estudiantes hasta el Casco de Santo Tomás. Fue la aparición pública de los Halcones.



Estudiantes elaboran mantas en apoyo de la lucha de Ayotla Textil
 Colección Paco Ignacio Taibo II
 En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memoria/Cedula?oId=L49CkHkBcmqOv_uqyGMx> (Consultado 04/06/2021).

JUEVES DE CORPUS

El Comité Coordinador de Comités de Lucha (CoCo) mostró su solidaridad con los estudiantes de la UANL en distintas ocasiones. Al conocerse la renuncia del gobernador de Nuevo León y la aprobación de la nueva ley orgánica para la UANL, el movimiento decidió llevar adelante una manifestación en la que exigirían reformas más profundas. En respuesta, el gobierno envió agentes secretos a las escuelas para vigilar las asambleas estudiantiles.



Preparativos de la marcha del 10 de junio de 1971
 Colección Paco Ignacio Taibo II
 En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memoria/Cedula?oId=Ao9CkHkBcmqOv_uqxmNV> (Consultado 04/06/2021).



Preparativos de la marcha del 10 de junio de 1971

Colección Paco Ignacio Taibo II

En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=FY9CkHkBcmqOv_uqxmPi> (Consultado 04/06/2021).



Estudiantes y libertad: preparativos de la marcha del 10 de junio de 1971.

Se observa una pancarta con lo siguiente: "somos más" "libertad...", Ciudad de México Colección Paco Ignacio Taibo II. En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=El9CkHkBcmqOv_uqxmO_> (Consultado 04/06/2021).

El 10 de junio, aproximadamente a las 17 horas, cerca de 10000 estudiantes iniciaron la manifestación, la encabezaban representantes del Comité de Lucha de la UANL, ex presos políticos y representantes obreros de Ayotla Textil, de Chicles Adams y de Industrias Celorio. Después venían la Escuela Nacional de Economía, la Facultad de Medicina y la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN, también estaban presentes contingentes de la Vocacional 5, de la Escuela Superior de Físico-Matemáticas, de la Normal de Maestros, de la Facultad de Filosofía y Letras, del Colegio de México, de la Universidad Iberoamericana, entre muchos otros.

Los asistentes eran cerca de 10000 jóvenes de ambos sexos, parecían contentos de salir a manifestarse, cargaban enormes pancartas en las que se leían los nombres de sus escuelas y consignas como "¡Venceremos!"; "¡Abajo la ley orgánica de Nuevo León!"; "¡Libertad a los presos políticos!"; "2 de octubre, no se olvida"; "La revolución es la única salida"; "La ENM se une a la lucha"; "El Che vive"; "Educación Popular", incluso, ufanos, entonaban juntos: "No que no, sí que sí, ya volvimos a salir".



Estudiantes durante la marcha del 10 de junio de 1971

Colección Paco Ignacio Taibo II

En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=Ho9CkHkBcmqOv_uqx2MZ> (Consultado 04/06/2021).



Marcha de estudiantes, 10 de junio de 1971
 Archivo General de la Nación

Tomada del libro *México, un siglo de imágenes: 1900-2000*, México, Segob-AGN, 1999.



Vista de la manifestación del 10 de junio
 Colección Paco Ignacio Taibo II

En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memoria/Cedula?oId=DI9CkHkBcmqOv_uqxmOl> (Consultado 04/06/2021).



La marcha del 10 de junio

Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones
 Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.



Contingente durante la marcha estudiantil del 10 de junio de 1971
Colección Paco Ignacio Taibo II
En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memoria/Cedula?oId=HY9CkHkBcmqOv_uqx2MT> (Consultado 04/06/2021).



El cuerpo de granaderos cierra el paso a los manifestantes
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.



El periodista Manuel Marcué Pardiñas dialoga con el Coronel Emmanuel Guevara Torres
ante la mirada expectante del fotógrafo Enrique Bordes Mangel
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

La manifestación arrancó del Casco de Santo Tomás. Al llegar a las calles de Salvador Díaz Mirón, un grupo de granaderos intentó dispersar a los manifestantes, pero los estudiantes evitaron la confrontación. En Amado Nervo y Lauro Aguirre, el comandante de los granaderos intentó disolver nuevamente la manifestación, pero los estudiantes entonaron el Himno Nacional y los dejaron pasar. La manifestación avanzó rumbo a la Avenida México-Tacuba.



EL HALCONAZO

En la calzada México-Tacuba aparecieron los Halcones, unos 1 000 jóvenes armados con varas de bambú y varillas, quienes atacaron a los manifestantes al grito de “¡Viva el Che Guevara!” Después de una breve refriega contra la vanguardia estudiantil, los Halcones retrocedieron sorprendidos por la resistencia de los manifestantes. Después, los granaderos lanzaron gases lacrimógenos para dispersar a los estudiantes, aparecieron entonces los Halcones con armas automáticas y dispararon contra ellos, asesinando a decenas de jóvenes. También agredieron a fotógrafos de la prensa, robaron sus equipos de trabajo y amedrentaron a los transeúntes ante la mirada cómplice de la policía. Incluso se dispararon entre ellos, en medio de la confusión. El operativo contó también con francotiradores apostados en los edificios, quienes realizaron disparos selectivos contra los manifestantes.



Los Halcones preparándose para reprimir estudiantes, 10 de junio de 1971
Archivo Lucero Hellmer, INEHRM.



Los Halcones, 10 de junio de 1971
Archivo Lucero Hellmer, INEHRM.



Los Halcones atacando a estudiantes, 10 de junio de 1971
Fotomecánico. Acervo INEHRM

Mientras la agresión continuaba, “un vehículo policiaco equipado de altoparlantes” invitaba a las personas a permanecer en sus domicilios. De inmediato, los agentes de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS) informaron sobre los heridos y muertos, detallaron las agresiones, notificaron de un enfrentamiento a ráfagas de M-1 entre dos grupos de Halcones y avisaron de la existencia de numerosos muertos y heridos.

Después de dispersar la marcha a sangre y fuego, los Halcones persiguieron grupos estudiantiles desperdigados, los golpearon y robaron sus pertenencias. Los agresores también asaltaron negocios, dispararon contra los edificios para intimidar a los vecinos y saquearon casas particulares. Algunos heridos fueron llevados al Hospital Rubén Leñero, lugar donde volvieron a chocar Halcones y estudiantes.

El Zócalo capitalino fue ocupado por tanques del Ejército, mientras camiones de granaderos dispersaron a los estudiantes que se concentraron en el Monumento a la Revolución y a los que realizaban un mitin en el Panteón de San Fernando.

LOS PERIODISTAS

Por la noche del 10 de junio, el regente capitalino, Alfonso Martínez Domínguez, negó la existencia de los Halcones, los señaló como “leyenda urbana” y explicó que la trifulca era resultado de un encuentro “entre facciones estudiantiles opuestas”. Los diarios de la capital reportaron al día siguiente un saldo trágico de “cuatro muertos, 26 lesionados y 159 detenidos”. Como punto final de la primera versión oficial, Echeverría declaró ante periodistas que denunciaban las agresiones sufridas: “si ustedes están indignados, yo lo estoy más”. El presidente prometió una investigación expedita y castigo a los culpables. Los periodistas nacionales y extranjeros, presentes el 10 de junio en los hechos, y que fueron agredidos y despojados de sus materiales de trabajo, fueron los encargados de impugnar esta primera versión oficial del Estado mexicano.

En la noche del mismo 10 de junio, en el anexo del Auditorio de la Facultad de Medicina, los estudiantes velaron el cadáver del estu-



Grupo de Halcones con pancartas del Ché, 10 de junio de 1971
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.



Anthony Halik, camarógrafo de la NBC camina con otro colega durante la marcha del 10 de junio
 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones
 Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

dante del Politécnico y maestro de la Preparatoria Popular, Rafael L. Márquez, asesinado por los Halcones. Al día siguiente, en Ciudad Universitaria se realizó un mitin al mediodía al que asistieron cerca de 7000 estudiantes. Los representantes de los Comités de Lucha prometieron vengarse de los Halcones, mediante la acción de “grupos armados revolucionarios”, también exigieron la destitución del regente capitalino, Alfonso Martínez Domínguez. Al finalizar el evento, los estudiantes izaron la bandera mexicana a media asta.



EL DÍA DESPUÉS

Pocos días después, los estudiantes de Ciencias dieron a conocer su propia lista de víctimas mortales, en la que señalaron 29 personas fallecidas la tarde del 10 de junio, con nombres, apellidos, edad, escuela de procedencia y el lugar exacto donde murieron. Los estudiantes responsabilizaron al regente capitalino y al presidente Echeverría de la muerte de sus compañeros, mientras los funcionarios culpaban a los propios estudiantes.

Desde el círculo de poder se refutó al regente capitalino. Los sectores juveniles de la CTM y del PRI negaron que los Halcones fueran estudiantes y exigieron una investigación expedita. Prácticamente todos los grupos de presión demandaron conocer la verdad.



Halcones en la marcha estudiantil, 10 de junio de 1971
 Fotomecánico. Acervo INEHRM.

REACCIONES Y ACUSACIONES



Casasola, Partidarios de Luis Echeverría en un acto público
© (67800), SECRETARÍA DE CULTURA, INAH, SINAFO, FN, MX.

El obispo de Cuernavaca, don Sergio Méndez Arceo, habló en su homilía sobre los hechos del 10 de junio, y elevó una plegaria por los estudiantes caídos. Por su parte, los representantes de la Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México y del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa proporcionaron datos precisos al procurador general de la República, Julio Sánchez Vargas. Los reporteros denunciaron que los Halcones eran un grupo paramilitar, conformado por más de 1000 jóvenes, entre los 18 y los 25 años, bajo las órdenes del coronel Díaz Escobar, quienes obedecían ciegamente las órdenes de sus mandos.

En los periódicos capitalinos se denunció que los Halcones eran entrenados en los terrenos de La Cuchilla del Tesoro, cerca de la Unidad Habitacional San Juan de Aragón. Se informó que habían sido organizados durante el movimiento estudiantil de 1968 como grupos de choque y que después trabajaron como ayudantes de las “julias”, los vehículos utilizados para perseguir vendedores ambulantes. También se señaló que se les asignó un sueldo de 60 pesos, pero a los más agresivos les pagaban cinco pesos más. Desde su organización, los Halcones recibieron entrenamiento en defensa personal y artes marciales, así como adoctrinamiento histórico-político.

En los días siguientes se giraron órdenes de aprehensión contra el ingeniero Heberto Castillo y el periodista Manuel Marcué Pardiñas. El 15 de junio, el presidente Luis Echeverría organizó una manifestación en el Zócalo, en la que culpó de la masacre a los “emisarios del pasado”, después pidió la renuncia del regente y del jefe de la policía capitalina, culpándolos de manera velada de la represión.

DENUNCIA DEL CRIMEN



El presidente Echeverría en el balcón de Palacio Nacional, *Excelsior*, 16 de junio de 1971, primera plana Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En los días posteriores se llevaron a cabo asambleas estudiantiles en la UNAM e IPN, en las que se discutieron los pasos inmediatos para el movimiento. Los estudiantes decidieron integrar brigadas informativas, repartir volantes para denunciar los hechos del 10 de junio y prohibir a los líderes estudiantiles presentarse a declarar ante las autoridades para evitar detenciones. En la Facultad de Ciencias, un estudiante mostró casquillos de rifles M-1 y M-2, aseguró haberlos recogido en el lugar de los hechos:

estos casquillos tienen grabadas las letras FNM, que quieren decir Fábrica Nacional de Municiones, que depende del gobierno, directamente del Departamento de la Industria Militar. Además, para comprar este tipo de rifles en los Estados Unidos, se necesita permiso del gobierno mexicano. No nos explicamos por qué se quieren negar los hechos.

Los intelectuales, el obispo Méndez Arceo, el Partido Comunista Mexicano (PCM) y la dirigencia estudiantil también denunciaron el crimen de Estado. Desde distintas posturas, la sociedad civil desenmascaró al gobierno de Luis Echeverría, quien declararía meses después que la matanza del 10 de junio había sido un golpe contra su gobierno.

Al paso de los años, los políticos cambiaron sus versiones y el mismo Alfonso Martínez Domínguez declaró en entrevista con Heberto Castillo que el orquestador de la represión del 10 de junio había sido el mismo Luis Echeverría. La apertura de los archivos de la Dirección Federal de Seguridad dejó al descubierto que desde el gobierno se vi-



Patrulla de la policía del DF en labores de apoyo durante la marcha estudiantil del 10 de junio de 1971
 Colección Paco Ignacio Taibo II
 En línea: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?oId=No9CkHkBcmqOv_uqyGNj> (Consultado 04/06/2021).

giló a los estudiantes los días previos, que se informó de manera pormenorizada las acciones de manifestantes y que los Halcones eran un grupo paramilitar. Los documentos evidenciaron también que policías y granaderos actuaron de manera coordinada con los perpetradores de la masacre, que había francotiradores y que dispararon contra los manifestantes. Todo ello por órdenes superiores.



VIOLENCIA DE ESTADO

A mediados de los años veinte, el Estado mexicano estableció un departamento confidencial que informaba sobre el perfil y méritos de políticos regionales, diputados o gobernadores. Poco a poco se incluyó a extranjeros, a propagandistas españoles, alemanes e italianos, a comunistas europeos avecindados en México, además de los líderes obreros, campesinos u opositores al gobierno en turno. A partir del gobierno alemanista, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales concentró sus esfuerzos en los líderes de izquierda, quienes cuestionaron el nuevo rumbo de la Revolución Mexicana.

Los agentes espionaron a los líderes sociales e informaron de sus actividades, contactos y opiniones a sus superiores inmediatos, quienes lo hacían del conocimiento del secretario de Gobernación, encargado de disponer medidas políticas, policíacas o represivas. El Estado primero espionaba, luego detenía selectivamente y después reprimía en las calles. Así lo hizo en 1958, también en 1968, donde incluso se llegó a instrumentar el asesinato colectivo de estudiantes. La impunidad fue la norma de estos crímenes políticos y de otros, como el de Rubén Jaramillo y familia en 1962.

El 10 de junio de 1971, el Estado volvió a reprimir a sangre y fuego una manifestación pacífica y legítima. Esta vez recurrió a una organización paramilitar que intentó engañar a la sociedad y culpar a las propias víctimas de la violencia y de la muerte. La estrategia del presidente Echeverría no tuvo éxito, sin embargo recurrió a la represión y a la violencia de Estado a lo largo de su sexenio.



Choque Estudiantil En una pelea callejera que duró varias horas degeneró la manifestación estudiantil que encabezaba Manuel Márquez. En la gráfica, a la izquierda, se observa a un joven que armado con un garrote y un palo se pone en guardia, mientras otros compañeros suyos levantan sus varas de bambú para descargarlas sobre una persona del bando contrario. En el suelo yace un golpeado, en tanto que sus victimarios esperan la acomoda de otros revoltosos. (Información y más fotos en las páginas tres y treinta y seis).



“Choque estudiantil”, *La Prensa*, 11 de junio de 1971, contraportada
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.



VIOLENCIA SOCIAL

La represión sangrienta del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971 desilusionó a una parte importante de los jóvenes mexicanos de entonces, quienes radicalizaron sus posturas políticas, renunciaron a sus organizaciones estudiantiles y decidieron asumir posturas más radicales. Algunos se convirtieron en obreros y, desde las fábricas, promovieron la politización y la lucha proletaria; otros más, entre ellos los líderes históricos del 68, encabezaron la crítica desde posturas político-académicas, muchos se hicieron profesores y educaron a las nuevas generaciones.

Sin duda, el resultado más dramático de la represión política del 2 de octubre y del 10 de junio fue la proliferación de grupos guerrilleros, integrados por jóvenes de ambos sexos que creían, como muchos jóvenes latinoamericanos de entonces, que la violencia era una forma de alcanzar el poder. Días después del Halconazo, una pared de Ciudad Universitaria lo auguraba así: “Quien siembra terror cosecha revolución”.

La historia de las agrupaciones guerrilleras muestra una espiral ascendente de violencia porque mientras buscaban la transformación radical de la sociedad a través del uso de las armas, sufrieron pérdidas de compañeros, tortura y desaparición forzada. Las instituciones policiacas y la Dirección Federal de Seguridad encabezaron una guerra sucia contra estos jóvenes, a quienes catalogaron desde el poder como terroristas y delincuentes. El cambio de sexenio trajo consigo una reforma política que permitió una participación mayor a los partidos políticos y ofreció una ley de amnistía para los presos políticos, así como a los acusados por el delito de sedición e incitación a la rebelión.



10 DE JUNIO DE 1971: UNA BATALLA HISTÓRICA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA

► Crónica de los combates del Jueves de Corpus

Este 10 de junio se cumplen 10 años de la masacre perpetrada sobre las masas por la burguesía, a través de sus cuerpos represivos, en la marcha realizada en el D.F. en solidaridad a la lucha de los estudiantes de la Universidad de Nuevo León, jugando un papel central en la represión los cuerpos paramilitares conocidos como "halcones".

Los oportunistas de todo género y los intelectuales pequeños burgueses se han referido a aquel acontecimiento tratando de adjudicarle a la masa un papel de mártir en tales hechos, lloriqueando por la represión burguesa, velando de esta manera el significado de las experiencias legadas por esta jornada revolucionaria.

De frente a todo esto hemos

querido difundir un testimonio directo sobre el desarrollo de estos acontecimientos. Para tal efecto reproducimos la entrevista hecha a un combatiente de esta jornada. En ella se exponen y analizan, con un recuerdo aún vivo de aquellos fragorosos momentos, todo el conjunto de vicisitudes que tuvieron lugar en aquella fecha histórica.

Aclaramos que con todo esto no pretendemos agotar el tema; en realidad queda mucho por comentar al respecto. Más bien lo que perseguimos al difundir esta entrevista es demostrar ante el proletariado y masas populares, que en aquel 10 de junio de 1971, a pesar de la insuficiente preparación militar y de la inferioridad táctica de la movilización, no

era una masa pasiva la que imploraba "cese a la represión", sino que eran un conjunto de combatientes, en gran medida fogueados por las mismas experiencias de la lucha que respondían a la violencia revolucionaria. Que aun cuando los participantes en esta marcha eran una minoría, comparados con las grandes masas movilizadas en 1968, ellos representaban los intereses del proletariado y realizaron importantes esfuerzos por colocarse a la altura de las exigencias del movimiento.

Sirva este documento para retomar y generalizar las experiencias que esta lucha ha legado y sirva asimismo como un homenaje a todos los combatientes caídos el 10 de junio de 1971.

Madera. Órgano central de la Liga Comunista 23 de Septiembre, junio de 1981
Colección Lucero Hellmer, INEHRM.



Los primeros que propusieron una memoria emocional de la lucha del 10 de junio fueron los poetas. Efraín Huerta escribió *Del miedo y la compasión*, mientras el militante-poeta Leopoldo Ayala escribió una poesía que es también una crónica y una denuncia: *10 de corpus*. Los periodistas también ofrecieron acercamientos periodísticos, como el de Orlando Ortiz, *Jueves de Corpus*, publicado a dos meses del suceso, o la compilación *El 10 de junio y la izquierda radical*, también editado en el año de 1971. Desde el propio gobierno salió un libelo difamatorio que pretendió enlodar a los estudiantes y exculpar a los responsables: *Jueves de corpus sangriento*. (*Revelaciones de un halcón*).

Desde el cine también se han propuesto acercamientos a los sucesos del 10 de junio de 1971. Primero, la película *El Bulto* (1991), dirigida por Gabriel Retes, y *Roma* (2018) de Alfonso Cuarón. El documental *Halcones, terrorismo de Estado* (2006), producido por el Canal 6 de Julio, ha sido un promotor importante de la memoria del 10 de junio. De igual modo, cada 10 de junio, la memoria del 10 de junio se vuelve actual en la manifestación conmemorativa en la que diferentes colectivos de izquierda han participado a lo largo de 50 años, así se ha mantenido como permanente la demanda de castigar a los culpables del crimen de Estado, además de integrar consignas del momento, dotándola de permanente actualidad.

Antes de desaparecer en 2006, la Fiscalía Especial para la Atención de Hechos Probables Constitutivos de Delitos Federales cometidos Directa o Indirectamente por Servidores Públicos en contra de Personas Vinculadas con Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), redactó el *Informe histórico presentado a la sociedad mexicana*, donde dio a conocer documentos que probaron la existencia de los Halcones, el entrenamiento de algunos de ellos en Estados Unidos y su participa-



ción en los hechos del 10 de junio. Desde 2001, el gobierno de la ciudad de México promovió el recuerdo del acontecimiento por medio de placas en lugares de memoria como el metro Normal o con esculturas como la de Sebastián a las afueras de la Escuela Normal de Maestros. El conocimiento del 10 de junio y de otros momentos del México contemporáneo es esencial para la conformación de una ciudadanía crí-

Manifestación estudiantil del 10 de junio de 1971
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre 337-E. INEHRM.

tica, informada y participativa, consciente de sus derechos, deberes y obligaciones. La protesta pacífica en las calles no es un delito, es una evidencia de la madurez política de los movimientos. El correr de los años y la apertura de los archivos han revelado que la provocación, la agresión y la violencia provinieron del Estado.



José Ríos, Foto. Jóvenes protestando en el primer aniversario de la matanza del "Jueves de Corpus", 10 de junio de 1972
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, sobre 337-H. INEHRM.

DANIEL LIBRADO LUNA

A 50 AÑOS DEL HALCONAZO

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Se terminó en la Ciudad de México en 2021.

SERIE ESTAMPAS DEL MÉXICO CONTEMPORÁNEO



GOBERNACIÓN
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

